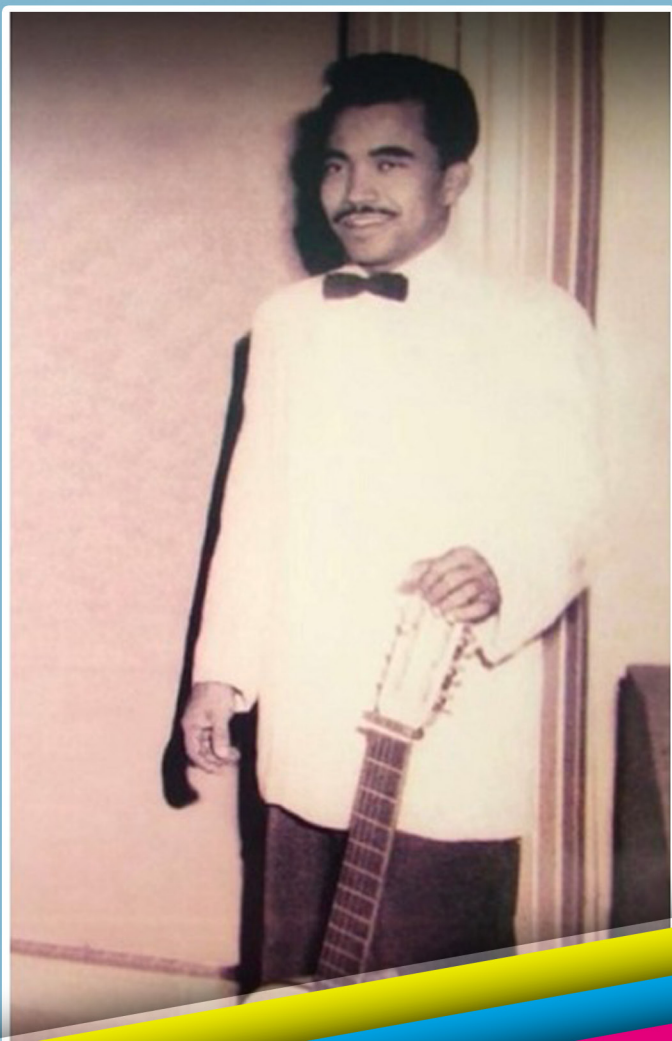




BIBLIOTECA DIGITAL
2019 No. 30.
ALCALDÍA DE MANAGUA

Justo Santos

Humildad y Grandeza



*Orgullo
de mi
país*

Justo Santos

Humildad y Grandeza



© 2019

Alcaldía de Managua

La Alcaldía del Poder Ciudadano

CRÉDITOS

La revista digital JUSTO SANTOS, HUMILDAD Y GRANDEZA, es una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, publicada en el 61 aniversario de su fallecimiento. Conforman parte de la Biblioteca Digital ALMA 2019. No. 30 de su producción anual.

Autores de Artículos:

Capítulo 1: Cro. Wilmor López.

Capítulo 2: Noticias.

Capítulo 3: Ministerio de Educación.

Agradecimiento al Cro. Wilmor López por hacernos llegar el reportaje de “Novedades”.

Fotografías:

Capítulo 1, Archivo Personal de Rosario Vda. de Leiva, y archivo personal de Clemente Guido (Jorge Isaac Carballo).

Capítulo 2: Novedades.

Capítulo 3: Ministerio de Educación de Nicaragua.

Cuido editorial:

Lic. Clemente Guido Martínez.

Arte y diseño:

Octavio Morales.

Biblioteca Digital 2019, ALMA, No. 30. 7 de julio del año 2019.

Se autoriza distribución gratuita e impresión para fines educativos y culturales.

ÍNDICE

Capítulo 1.

Justo Santos:

Humildad y Grandeza.- Pág.05

Capítulo 2.

**Lo dijeron en los medios,
sobre Justo Santos.- Pág.16**

Capítulo 3:

**Estudiantes rinden homenaje
al compositor Justo Santos.-Pág.25**

Capítulo 1:

Justo Santos:

Humildad y Grandeza.-

Autor: Wilmor López.

El compositor rivense Justo Rufino Santos Cerda, conocido como Justo Santos nació el 19 de julio de 1921 en el barrio rural El Rosario, ubicado en la entrada de la ciudad de Rivas, sus padres fueron Eduardo Santos y Josefa Cerda. Ambos originarios de Rivas, Justo fue el cuarto de seis hermanos. Aprendió por su propio empeño a ejecutar la guitarra, era un guitarrista extraordinario, requinto y acompañamiento. Joven de tez morena, de baja estatura, de origen humilde, abnegado, trabajador desde temprana edad.

La familia se trasladó de su natal Rivas a la capital Managua cuando Justo Santos tenía 8 años de edad, sorprendiéndole el terremoto el 31 de marzo de 1931 en horas del mediodía en plena semana santa, la familia no sufrió daños, solo pérdidas materiales. Justo Santos contaba con diez años de edad, era un niño de edad escolar sin escuela. En Managua, hizo sus primeros “toques” musicales, integró un trío con el señor Ignacio Díaz, mandolinista originario de la ciudad de León, conocido como “Chi Cheñor” y su padre don Eduardo, guitarrista, los tres salían a las calles a ofrecer su talento artístico como una forma de ganarse la vida, aportaba a la familia en los gastos de la casa.

En Managua, Justo Santos aprendió a ejecutar el violín y mandolina. En la década del 40, formó el trío Los Criollos integrado por Carlos Adán Berrios, de Managua y Frank Morgan de origen bluefilense. En 1946 formó otro trío: Los Pinoleros, integrado por Julio Castillo y José Robleto,



*Trío Xolotlán con Victor M. Leiva, es de los grupos que interpretaron la Mora Limpia. Al centro Carlos Adán Berrios.
(Foto: Archivo Familiar Rosario Vda. de Leiva).*

con quienes se presentaba en emisoras y realizaba giras de trabajo al interior del país, Centroamérica, Panamá y Colombia. En su estancia en Honduras Justo Santos compuso la canción la Virgen de Suyapa dedicada a la Patrona de ese hermano país. El Trío Los Pinoleros logró mantener un programa en la Radio La Voz de la América Central transmitido a las seis de la tarde, se encargaban de promocionar los valores artístico de aquel entonces, así mismo grabaron varias canciones de Víctor M. Leiva en la Grabadora Nacional del licenciado Juan María Navas Barraza y fueron reproducidas en discos de 78 RPM, llamados popularmente discos de piedra.

Dice el compositor Jorge Isaac Carballo que Justo tenía su propio estilo para ejecutar la guitarra : ponía los pies juntos y bien rectecitos ejecutaba y no volvía a ver los “trastes”, del brazo del instrumento.

En una gira por El Salvador en 1949, participaron en el concurso de la canción Pilzener, ganando el primer lugar con su tema Arru rru, este tema iba a servir para una obra de teatro, su música y su letra tiene influencia cubana, por falta de tiempo el proyecto escénico no se concretó.

La letra dice así:

Arru rru duermete negrito ya
No lloré que la Mercé
ya no te puede aguantá
lo negro juguete te va a dá
y el sol pá tu despertá
a jugar te llamará
ya se oye por allá la Maniguá
la risa de tabú que viene ya
arru rru el negrito se durmió
y así la negra Mercé
pá bailá se apersonó
arru rru....

Puedo afirmar que este tema musical tiene como antecedente la composición Drume negrita de Ernesto Grenet, nacido en la Habana, 1901, su composición es lamento que alcanzó un majestuoso éxito internacional.

Mamá, la negrita
Se la salen los pie é la cunita
Y la negra Mercé
Ya no sabe que hacía

Viviendo en Managua, Justo Santos se hizo tradicionalista en las fiestas de Santo Domingo de Guzmán, le gustaba ir a esperar a la Imagen de Santo Domingo el mero Primero de Agosto en la Mora, donde es actualmente el cauce de la colonia Centroamérica, allí Justo con un grupo de amigos acostumbraban a esperarlo y mientras tanto se alegraban con tragos y música en un ambiente totalmente festivo.

Días antes era de rigor acompañar a los macheteros de las Sierritas a la roza del camino, colorida actividad llena de pólvora, comida, música y promesas, se efectuaba días antes de la bajada de la imagen a la Capital. Su hermano mayor, Alejandro Santos, nos relató que Justo Santos de 20 años de edad, asistía al roce de la maleza del camino, pasando por la Morita, era un barrio donde abundaba los arboles de Mora, ubicado cerca de la Rotonda de la Centroamérica hacia al este (arriba) buscando donde estaba el Restaurante El Quetzal.

La faena de los tradicionalistas macheteros iba acompañada por aguardiente como parte del momento fiestero, descansaban de la faena en la Hacienda La Mora, que también la limpiaban de monte con los machetes, era una gran finca propiedad de la familia Castrillo, la Mora estaba ubicada exactamente donde hoy es la Vicky en Altamira. En ese sitio los macheteros tenía como ritual, gritar: ¡¡La morita y la Mora limpia!! Y uno de esos chavalos era Justo Santos y por esto que se creé que él bautizó su composición como Moralimpia; hoy tan popular, en distintas versiones, en orquestas, en tríos, en dúos, mariachis, en marimba, cuartetos, etc. Después del grito de los tradicionalistas, los atendían con un almuerzo típico, para luego retomar la faena y concluir en el popular gancho de caminos del Mercado Oriental, donde existió un abrevadero, que en realidad se llamaba Tiangue de Agua; una gran pila donde llegaban a beber agua todo el ganado de la zona.

Cuando las festividades de Santo Domingo se acercaban, Don Humberto Lucas Corea, abría su chinamo llamado Aquí está el indio, tradicionalmente del 31 de Julio al 10 de Agosto, era popular entre los promesantes, ubicado de Cristo Rey, 300 metros al sur entre los barrios Campo Bruce y Cristo Rey, colindando con el cauce, que fue un viejo pasadero para los habitantes del lugar, ahí se daban cita los músicos, entre ellos Justo Santos, que según Bayardo Corea (el indio) hijo del propietario del chinamo, estrenó la mora limpia para el año 1945 a la edad de 25 años.

La Moralimpia, magistral pieza de ritmo 6x8, dedicada a las festividades de Managua, Al siguiente año la composición Moralimpia participó en el concurso con motivo de que Managua cumplía cien años de haber sido elevada a ciudad, por tal acontecimiento el Ministerio Del Distrito Nacional (Alcaldía), presidido por el General Andrés Murillo Rivas, convocó a los compositores más representativos, que le habían dedicado canciones a la capital, entre ellos Alfonso Llanes, Camilo Zapata, Tino López Guerra y Justo Santos, entre otros. El concurso se realizó el 24 de julio de 1946. Resultando Ganador, Tino López Guerra con su tema Managua, a pesar de no ganar la Mora Limpia el pueblo capitalino la asumió con tanto cariño, que hoy es considerada como un himno regional nicaragüense. Es la pieza más representativa de las festividades de Santo Domingo, siendo infaltable en los repertorios de los músicos nicaragüenses.

En el concurso la Moralimpia participo con la particularidad de ser cantada, cuya letra perteneció al escritor y periodista Juan Velásquez Prieto, aquí la letra:

Managua cumple 100 años
Ya de ser siempre ciudad
por eso venimos todos aquí
a cantarle, si señor!!
Con rosas rojas de amor
Cortas del corazón
Por la gran inspiración
Que nos deja su lago bañado de sol
Recuerdo traen las leyendas de antaño
Cuando pequeña se alzaba primorosa
Y hoy la vemos grande y majestuosa
Como una reina que causa admiración
La catedral es nuestro gran orgullo
Y es nuestro Santo José Antonio Lezcano
Que Dios bendiga con su prodiga mano
a Nicaragua y a su linda capital.

La Moralimpia con letra no tuvo éxito y fue olvidada rápidamente, el pueblo retomo la Moralimpia instrumental gozando actualmente de una gran popularidad. El compositor Jorge Isaac Carballos amigo de Justo dice: “Este talento de la música, tenía su propio estilo para ejecutar la guitarra. Ponía los pies juntos y bien rectecitos ejecutaba y no volvía a ver los “trastes”, del brazo del instrumento”.

Justo Santos, después hizo cinco composiciones con texto; Puerto Cabezas, Arrurú, Virgen de Suyapa, Lloro, llora corazón y No Sé, eran boleros y un son antillano, como lamento.

Arru-rru

Arru-rru duermete negrito ya
no lloré que la Mercé ya
no te puede aguantá
lo negro juguetes te va a dá
y el sol pá tu despertá
a jugar te llamará
ya se oye por allá a la manigua
la risa de tabú que viene ya
arru-rru el negrito se durmió
y así la negra Mercé pá bailá se a personó
arru-rru.....

Puerto Cabezas

Composición hecha en 1948, a ritmo de Bolero Tropical

Flor Puerto de sueño y tristeza
Para mis ansias errantes serás
Romanso ho Puerto Cabezas
mar embrujo verde y lunar
tu costa siente los besos del sol
y el nacer de mi soñar
oh lindo Puerto Cabezas
Puerto de luna y de amor
enamorado te canto dejándote el corazón
ah tus cocoteros de luz
son como faros en mi soledad
que guía mi juventud
que guía mi juventud
Puerto Cabezas de amor.

No sé

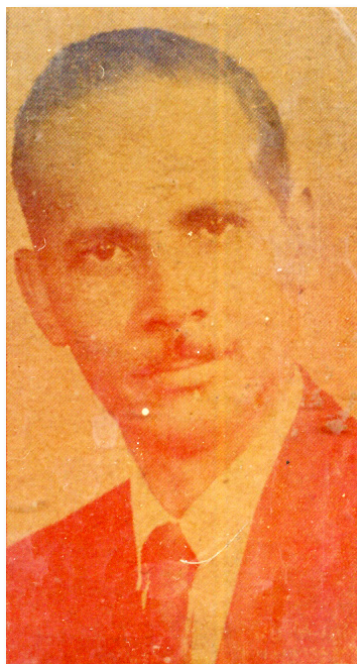
Bolero Romántico, compuesto en 1949

Nací para quererte mi vida
Nací para adorarte solo a ti
Sentí lo que yo nunca había sentido
amor
Amor toda la causa de mi sentir
no sé si eres mi dicha
o mi martirio
no sé si es mi pecado
quererte así
porqué al estrecharte siento miedo?
no sé
Talvez sospecho
que aunque no quiera te he de perder.

René Tercero, cantante nicaragüense, intérprete de las canciones de Rafael Gastón Pérez lo conoció en 1956 en el salón versalles, con el grupo Miramar, también integró el Trío Panamericano y Xolotlán a cuál él le puso el nombre. A Justo le gustó vestir elegante, era popular entre las vivanderas del mercado San Miguel, fue un magnifico requintista, posición que desempeñó en el Trio Los Pinoleros desde su fundación en 1946.

El compositor Justo Santos logró su Moralimpia en Unión Radio, acompañado por sus amigos Julio Castillo y José Robleto, también grabó en la emisora La Voz de la Victoria, siendo el grabador el joven Julio Orozco, en esa época las grabaciones eran en un disco traído al país por José Mendoza, allí quedó grabada la Moralimpia.

Para 1958 con 37 años casi cumplidos, Justo Santos gozaba de mucha simpatía y popularidad en Managua, se



Camilo Zapata, amigo de Justo Santos, gustaba de medir requinto con el maestro Justo.

(Foto tomada de recorte periodístico propiedad de Rosario Vda. de Leiva).

presentaba en las emisoras de la época y en la televisión, cuyas presentaciones eran en vivo. Una noche después de presentarse con el trío Xolotlán en Radio Reloj y de ir a cantar a la casa de la mamá de Carlos Adán Berrios se despidieron a las 11:30 de la noche.

Justo Santos se fue en un taxi cuya carrera la había pagado Carlos Adán Berrios, se dirigió donde su hermana Narcisa ahí por el barrio Frixiones y luego al mercado San Miguel para encontrarse con la muerte. En esos momentos Justo buscó un lugar para orinar y se encontró con un celador borracho quién le atinó dos balazos, tragedia que sucedió en la vieja Managua, sobre la calle central de la esquina suroccidental del Mercado San Miguel media cuadra abajo (Este, aunque recibió socorro rápido falleció en el entonces cercano Hospital General el 7 de julio de 1958 a las 1:40

de la madrugada. Hay una anécdota que cuenta Carlos Adán Berrios, que a la hora que matan a Justo Santos oyó el silbido de su amigo en el patio de su casa y él pensó que Justo Santos había regresado donde él, sin embargo fue en ese silbido que el espíritu de Justo Santo se despedía de Carlos Adán con quién tocaba en el trío Xolotlán.

Su deceso conmovió a todos los músicos y a la población de Managua. Cuando murió Justo Santos, residía en el barrio Cristo del Rosario, del arbolito 1 cuadra al este y 1 ½ cuadra al norte, allí vivía con Daysi Espinoza su compañera de vida y con sus dos hijitos Odilia y Eduardo, su tercer hijo de nombre Justo falleció a los siete meses de edad, Justo Santos también ejercía el oficio de barbero, pero su principal trabajo era el de guitarrista y compositor.

Justo Santos conoció en 1950 a Daysi Espinoza en Managua.

Por mucho tiempo su tumba no se ubicaba en el Cementerio General, sin embargo, la Alcaldía de Managua en el 2003 decidió hacer el proyecto Rescate de la memoria histórica de Managua, localizando así la tumba de Justo Santos. Se conoció a través de los registros municipales su defunción y sepultura en el Cementerio Oriental (Periférico), donde también reposan sus padres, los tres en una sola tumba, con la ayuda de familiares se logró establecer que al fallecer los padres de Justo Santos, los restos del compositor fueran trasladados al Cementerio Periférico, donde ahora descansan los tres en la misma fosa. Se encuentra en el lote #3, sepultura 185 en el Cementerio Periférico, ubicado en el distrito 4.

La Alcaldía decidió construir con orientación del director del Patrimonio Histórico un mausoleo digno de Justo Santos, una columna de mármol truncado, simboliza la breve existencia de este joven artista que compuso La Moraliempia, considerada como un himno referente de Nicaragua.

Nuestro Presidente, Comandante Daniel Ortega Saavedra, en sus mensajes al pueblo usa el fondo musical de esta pieza invaluable; La Moralimpia. Caracterizándose el inicio y final de sus discursos ante la población nicaragüense.

En año 2018, en el 60 aniversario de su paso a la inmortalidad, el Ministerio de Educación dedicó el desfile patrio a su persona como un homenaje con todos los estudiantes, en donde ejecutaron su famosa pieza la Moralimpia, la coreografía fue dirigida por el maestro Ronald Abud Vivas, engalanando así el desfile patrio.

Capítulo 2:

Lo dijeron en los medios, sobre Justo Santos.-

<http://catalogo.ihnca.edu.ni/cgi-bin/koha/opac-detail.pl?biblionumber=20260>

Inaugurada ayer la plaza "Justo Santos"

Tipo: Artículo Tema(s): SANTOS, JUSTO. VALLE OLIVARES, MANUEL | CULTURA | MÚSICOS. NICARAGÜENSES. INAUGURACIONES. MÚSICA | MANAGUA. NICARAGUA | Estadio Nacional.

Plaza Justo Santos

Resumen: Al fin se hizo justicia para el excelso guitarrista de la bohemia capitalina de los años 50, Justo Santos, compositor de méritos. Santos cuenta entre sus creaciones el conocidísimo tema "La Mora Limpia", sólo de guitarra de difícil ejecución y una especie de himno popular de Nicaragua. La plaza al frente del Estadio Nacional y donde de ahora en adelante será el cuartel general de guitarristas y conjuntos capitalinos se llama "Plaza Justo Santos". Trompetas, guitarras y acordeones hicieron temblar anoche el viejo y semidestruido Estadio Nacional. El Ministro del Distrito Nacional, Dr. Luis Valle Olivares, llegó ayer a hacer entrega e inaugurar dicho local Colección: IHNCA Estado de conservación: Buen Estado Publicación: La Prensa. Lugar, editor y fecha: Managua, La Prensa, 02-06-1976 Año, volumen, número y página: Año 50, Número 14320, pág.01

Etiquetas de esta biblioteca: No hay etiquetas de esta biblioteca para este título.

La nueva RADIO YA.-

Este martes 7 de Julio se cumplirán 57 años de la muerte del compositor nicaragüense Justo Santos, quien en 1958 fue asesinado de un disparo por un celador borracho del antiguo Mercado San Miguel, de Managua, cuando regresaba a su casa en la madrugada después de realizar su trabajo de guitarrista y cantor.

En ese entonces, el homicida fue defendido por un novel abogado, quien ganó el caso y no se hizo justicia.

Justo Santos nació en Rivas en 1925. Vino a Managua muy pequeño y en esta capital lo sorprendió el terremoto de 1931. Estaba casado con Daysi Espinoza con quien dejó dos hijos, Odily y Eduardo, quienes habitan en la Colonia Máximo Jerez.

Formó parte del Trío Los Pinoleros, muy conocido en los años 50, cuando dominaba la escena de los conjuntos de voces y guitarras de ejecutores de música nicaragüense, el Trío Monimbó, de Pepe Ramírez y Carlos y Erwin Krüger, este último compositor de La Madrugada, Barrio de Pescadores y Palomita guasiruca.

De Justo Santos se dice que con La Mora Limpia hizo posible la magia de una melodía de belleza singular, cuyas notas, más que ninguna otra canción, han tocado el alma sensitiva de todo el pueblo de Nicaragua.

En el conjunto de canciones bellas del universo de la música nicaragüense, La Mora Limpia resplandece como la suprema expresión de la belleza musical de nuestra tierra.

Esta melodía es para nosotros, como Alma Llanera para Venezuela o Guantanamera para Cuba, expresan los expertos.

Algo injusto para Justo es que con La Mora Limpia sucede algo parecido a lo de los cantos de la Gritería de Alejandro Vega Matus: el pueblo los canta cada 7 de diciembre aunque no sepa quién es su autor, pues él se ha transformado no sólo en cantor sino en autor de los himnos que canta y en depositario de una tradición.

Esta es la magia de La Mora Limpia, la canción única que es de todos y no sólo del joven de 21 años que la compuso para participar en el concurso en homenaje al Centenario de Managua en 1946.

Por cosas de la vida, la canción no ganó el concurso pero ganó para siempre el amor del pueblo al que cantó en la más suya de sus fiestas patronales, cuando se reunía en La Mora, que había que rozar y limpiar, para ver pasar la procesión de Santo Domingo.

Los restos del compositor Justo Santos descansan en el cementerio oriental de Managua.

Justo Santos era la Pura Esencia de Nuestro Pueblo.-

Por Oscar Alvarez Montiel.

Novedades.

10 de noviembre 1976.

Para muchos nicaragüenses, especialmente de la nueva generación a partir de 1950, no existe memoria sobre uno de los más apreciados compositores de nuestro tiempo, cuya obra musical “MORA LIMPIA” es quizá que el corrido “Viva León” de Tino López Guerra, la esencia de nuestra nacionalidad y la forma en que nos identifican en cualquier ciudad del mundo en que se encuentre un nicaragüense.

Hace diecisiete años falleció Justo Santos Cerda a los 33 años por disparos hechos por el hijo de un celador en donde antes del terremoto estaba el Mercado San Miguel, de la ciudad de Managua, cuando la fama le sonreía. Su composición “Mora Limpia” le ha dado la vuelta al mundo a través de varias grabaciones en discos de acetato.

Justo Santos que nació en la ciudad de Rivas, fue atacado a balazos por el hijo de un celador que sustituía a su padre en el cargo. Según dijo la hermana de Justo, doña Narcisa Santos de Ramírez, el joven que hacía el turno esa madrugada tuvo un problema con un ciudadano, quien solicitó la protección de varios agentes de la Policía.



Justo Santos Cerda, al centro, nuestro recordado compositor de “Mora Limpia” aparece aquí con sus compañeros del Trío Los Pinoleros, Julio Castillo y José Robleto. Luego de la muerte de Castillo, el trío se desintegró.

AGARREN A ESE HOMBRE.

Cuando la policía llegaba para detener al joven, se encaminaba Justo Santos con su guitarra al hombro y varios compañeros. Entonces al escuchar próximos al suplente del celador, que un policía dijo agarren a ese hombre, Justo se adelantó y lo quiso tomar de un brazo, más en afán de broma que de otra cosa. Sonó un disparo que le interesó el abdomen y Justo cayó al suelo.

Justo que regresaba de grabar algunas canciones en La Voz de América Central, no pudo llegar a su casa en los alrededores del beneficio de café La Industria. Regresaba con el trío Xolotlán.

SE “ENROLLABA” CON SU GUITARRA

Al referirse a la vida de su hermano, doña Narcisa Santos de Ramírez relató que desde corta edad Justo tomaba la guitarra de su padre, Eduardo Santos, y “se enrollaba” para ejecutarla. Doña Narcisa escuchaba cantar al “niño” “Un día un cantor se enamoró”. Al trasladarse la familia a la capital, padre e hijo suscitaban la atención cuando amenizaban algunas reuniones en los barrios de esa inolvidable Managua.

“Era un hombre de carácter suave, más bien juguetón y nunca le escuchábamos exclamar una mala palabra, recuerda la señora Santos. Y añade: “Cierto que tomaba sus tragos, pero lo hacía con moderación y a veces transcurría una reunión y mantenía el mismo trago.



La señora Narcisa Santos de Ramírez, cuando relataba aspectos de la vida de su hermano Justo Santos, autor de “Mora Limpia”. Señaló que Justo tenía un carácter suave, más bien juguetón. Desde chiquito “se enrollaba con su guitarra a cantar”, dijo.- (Foto FERNANDEZ).

TOCABA MANDOLINA Y VIOLIN.

Una de las revelaciones sobre Justo Santos que hizo su hermana, fue cuando manifestó que Justo antes de dedicarse al canto y la composición se desempeñaba como excelente ebanista y diestro artesano de muebles.

Señaló que Justo sabía ejecutar la mandolina y el violín con maestría singular. Sin embargo, prefería la guitarra para expresar su voluntad creadora a través de dicho instrumento musical.

Frecuentemente su madre, doña Josefa, solía amonestarlo porque regresaba a altas horas de la noche a su casa. El le respondía que no podía regresar más temprano pues su trabajo no se lo permitía.



En esta gráfica se aprecia al compositor Justo Santos con su guitarra al fondo, cuando recién había ingresado al Conjunto Miramar. Su estro en la vena melódica le permitió componer una de las mejores obras vernáculas de nuestro país como es “Mora Limpia”.- (foto del archivo de su hermana doña Narcisa Santos de Ramírez).

ASI ES MI TRABAJO, LE DECIA.

Justo viajó por todo Centroamérica exhibiendo su arte y en una ocasión cuando realizó una gira artística a Colombia, según contó el compositor nicaragüense Jorge Isaac Carballo, cuando Santos llegaba a su pieza del hotel era asediado por una jovencita de quince años. Para no verse en problemas con las autoridades de aquel país decidía ausentarse y deambular por la ciudad, evitando comentarios en su contra. En esa gira lo acompañó María Daniela Guadamuz.

El compositor era de estatura más bien baja, usaba un bigote que se acicalaba a lo Jorge Negrete, tan a la moda en aquellos años. Formó parte del Trío Los Gaviles, el Conjunto Miramar, Trío Los Pinoleros, Los Primavera y el Xolotlán.

Cuando Leonor Ramírez, sobrina de Justo, contrajo nupcias con Luis Alvarado, el compositor llegó con sus compañeros a amenizar la fiesta y se formó una aglomeración de vecinos para escuchar al cantor hasta en horas de la madrugada.

COMO FUE SU MUERTE?

Existen diversas versiones sobre la forma cómo perdió la valiosa vida el gran talento artístico. Se dice que el siete de Julio de 1958 venía a pie de grabar de la Xolotlán.

Camina acompañado de Adán Berríos en dirección al Mercado San Miguel, cuando un celador intentó detenerlos y no hicieron caso, el sujeto disparó y Justo Santos recibe un balazo en el tórax.

Así en pleno fulgor artístico y lleno de creatividad, pierde la vida el creador del himno regional “La Mora Limpia”.



*Justo Santos, José Robleto y Julio Castillo,
integrantes del Trío Los Pinoleros.*

Capítulo 3:

Estudiantes rinden homenaje al compositor Justo Santos.-

<https://www.mined.gob.ni/estudiantes-rinden-homenaje-al-compositor-justo-santos/>

Agosto de 2018.

En conmemoración al 60 Aniversario del Tránsito a la Inmortalidad del compositor nicaragüense Justo Santos, este año los estudiantes del Colegio Público Josefa Toledo de Aguerrí, se preparan para interpretar la coreografía especial, La Mora Limpia.

El montaje a cargo del Maestro Ronald Abud Vivas, incluye a 60 estudiantes, para engalanar el desfile central de las Fiestas Patrias de este año.

“Honrar la memoria y la obra de Justo Santos, este hermoso himno regional, nuestro segundo himno La Mora Limpia; estamos con el Colegio Josefa Toledo de Aguerrí, un colegio disciplinado, la clase se lleva con mucha facilidad, y vamos a hacer un montaje muy bonito de este tema tan bello como es la Mora Limpia”, manifestó Abud.



Indicó que en tres ensayos, han logrado avanzar con éxito en el montaje de la coreografía, trabajando siempre en el perfeccionamiento de los pasos y posteriormente, dominio del uso sombrero en el caso de los hombres, y la falda en las mujeres.

Kelsy Martínez, estudiante participante, expresó sentirse contenta de poder interpretar esta pieza folclórica, que es de mucho valor para los nicaragüenses.

Por su parte, Everth Pérez sostuvo que lleva cuatro años practicando danza, y que “esta es una gran experiencia” para él, donde pueda demostrar su talento en el baile.

En 2016, el Ministerio de Educación (MINED) presentó el mega montaje del baile El Güegüense con 250 protagonistas, y en 2017 rindió homenaje al 100 Aniversario del Natalicio del clarinero mayor, cantautor y compositor, Camilo Zapata, con la pieza El Solar de Monimbó.

“Nuestros jóvenes una vez más demuestran su amor por nuestros valores que nos conducen al amor, la paz, la armonía y están orientados a cultivar los valores culturales”, destacó Vivas.

Resaltó además solo este Buen Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, promueve y ama la cultura, la paz, y brinda la oportunidad a todos los artistas de demostrar la creatividad, y a los jóvenes estudiantes de expresar sus sentimientos de espíritu nacionalista, amor patrio y a nuestra identidad nacional.



Tumba de Justo Santos.-

La tumba de Justo Santos ubicada en el cementerio periférico de Managua. Remozada por la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua. Julio del año 2019. Año del Bicentenario.

Fotografías de: Arq. Myriam Castillo Flores,
Jefa del Departamento de Patrimonio Cultural.





